



Encuentro con la Santa Escritura

“Donde dos o más personas están reunidas, ahí estoy yo”. Esta guía ofrece sugerencias sobre como puede empezar cualquier reunión en su parroquia, escuela u organización católica, utilizando 10 a 15 minutos de discusión o reflexión sobre la Santa Escritura. Aplique lo que mejor funcione para su grupo.

Preparación: Haga una copia de la siguiente página para todas las personas. Seleccione un pasaje de la Santa Escritura. Pida a varios miembros del grupo conduzcan las oraciones de apertura y finales, lean pasajes de la Santa Escritura y encabecen la reflexión. Las oraciones de entrada y finales pueden también ser recitadas por todo el grupo, o bien que el propio grupo pueda estar dividido en dos y alternadamente lean una estrofa cada uno.

No todos necesitan compartir verbalmente su reflexión durante el tiempo destinado para ello. Algunas veces el Espíritu Santo trabaja más profundamente en el silencio de nuestros corazones. Una opción es que alguien lea la pregunta y conceda un momento de silencio sin que tenga que haber una discusión verbal.

Si se dispone de una Biblia, utilícela para leer la Santa Escritura. Pida a la persona que habrá de leerla, lo haga silenciosamente antes de que inicie la oración, y, cuando él o ella proclamen la Santa Escritura al grupo, lo hagan reflexiva y deliberadamente. Seleccione una lectura que sea apropiada para las tareas de su grupo, o para las actividades que estén realizándose ese día.

Una vela encendida o música ligera pueden ambientar el tiempo de oración y discusión.

Encuentro con la Santa Escritura

Siempre, empezamos con la antigua señal de nuestra fe:

+ En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Oración de entrada:

Amoroso y fiel Dios, abre nuestros oídos y corazones para que tú Palabra expresada a nosotros en las Escrituras pueda tocar nuestros corazones y le den sentido, dirección y alimento a nuestras vidas diarias.

Tú Palabra de amor se convierte en carne de Jesucristo. Fortalece nuestro deseo de permanecer más cerca de Jesús al rezar su Evangelio y permite estemos más conscientes de su presencia en nosotros y entre nosotros.

Padre, por favor úsanos como tus servidores para transmitir tú Palabra a otros. Haz que nuestros labios y acciones hablen de consolación y paz, desafío e invitación, justicia y perdón para aquellos con quienes vivimos y trabajamos.

Por favor bendice y fortalece a aquellos que se encuentran entre nosotros y a quienes en tierras misioneras se les ha confiado el ministerio de la enseñanza y predicación de tú Palabra.

Que tú Palabra continúe convirtiéndose en carne para cada uno de nosotros. Te pedimos esto en el nombre de Jesucristo, tú Palabra, y nuestro hermano, quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Lectura de la Santa Escritura

Inicie con: "Lectura de la _____"

Después de leer la Santa Escritura, concluya con:

"Palabra del Señor".

Respuesta: "Te alabamos, Señor Jesucristo" (Si se trata de una lectura del Evangelio) o "Demos gracias a Dios" (para cualquier pasaje de la Escritura, Antiguo o Nuevo Testamento).

Reflexión:

Use la(s) pregunta(s) después del pasaje de la Santa Escritura para empezar una breve discusión.

Conclusión:

Termine con una oración espontánea, basada en una idea propuesta durante la discusión, o repita la Oración de Entrada.

Salmos y Nuevo Testamento

Lecturas y preguntas para la reflexión

Salmos 46:10 y 62:5

Lectura de los Salmos:

“Estéanse quietos y reconozcan que yo soy Dios”.

“Tan solo en Dios encuentro paz”.

Palabra del Señor.

Respuesta: Demos gracias a Dios.

Reflexión: ¿Cuál es la diferencia entre soledad y aislamiento? ¿Cuál experimenta usted más?

1 Tesalonicenses. 5:16-24

Lectura de la primera carta a los Tesalonicenses:

Estén siempre contentos. Oren en todo momento. Den gracias a Dios por todo, porque esto es lo que Él quiere de nosotros como creyentes en Cristo Jesús. No apaguen el fuego del Espíritu. No desprecien el don de profecía. Sometan todo a prueba y retengan lo bueno. Apártense de toda clase de mal. Que Dios mismo, el Dios de paz, los haga perfectamente santos y conserve todo su ser, espíritu, alma y cuerpo, sin defecto alguno, para el regreso de nuestro Señor Jesucristo. El que los ha llamado es fiel, y lo cumplirá.

Palabra del Señor.

Respuesta: Demos gracias a Dios.

Reflexión: ¿Cómo puedo saciar el Espíritu en mi vida? ¿Cómo puedo mantener lo que es bueno?

Colosenses 3:12-17

Lectura de la Carta a los Colosenses.

Dios los ama y los ha escogido para que pertenezcan a su pueblo. Vivan, pues, revestidos de verdadera compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia. Tengan paciencia unos con otros y perdonense si alguno tiene una queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes. Sobre todo llénense de amor, que es el perfecto lazo de unión. Y que la paz de Cristo dirija nuestros corazones, porque con este propósito los llamó Dios a formar un solo cuerpo. Y sean agradecidos. Que el mensaje de Cristo esté siempre presente en nuestro corazón. Instrúyanse y anímense unos a otros con toda sabiduría. Con profunda gratitud canten a Dios salmos, himnos y cánticos espirituales. Y todo lo que hagan o digan, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de Él.

Palabra del Señor.

Respuesta: Demos gracias a Dios.

Reflexión: ¿En mi vida que pasajes de la Escritura me han dado consuelo y motivación para tener aún mayor confianza?

Nombre algunas cosas por las que usted esté agradecido.

¿Cuándo se la ha pedido en su vida que usted perdone?

¿Qué es lo que le impide ir hacia adelante y confiar en Dios?

Romanos 8:35-39

Lectura de la carta a los Romanos:

¿Quién podrá separarnos del amor de Cristo? ¿El sufrimiento, la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro, la muerte violenta? Como dice la Escritura: “Por causa tuya estamos siempre expuestos a la muerte; nos tratan como a ovejas llevadas al matadero.” Pero en todo esto salimos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Estoy convencido de que nada podrá separarnos del amor de Dios: ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los poderes y fuerzas espirituales, ni lo presente ni lo futuro, ni lo alto ni lo profundo ni ninguna otra de las cosas creadas por Dios. ¡Nada podrá separarnos del amor que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús, nuestro Señor!

Palabra del Señor.

Respuesta: Demos gracias a Dios.

Reflexión: ¿Creo verdaderamente en que soy muy querido por Dios?

Filipenses 3: 8-9

Lectura de la carta a los Filipenses:

Aún más, a nada concedo valor cuando lo comparo con el bien supremo de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por causa de Cristo lo he perdido todo, y todo lo considero basura a cambio de ganarlo a Él y encontrarme unido a Él; no por una justicia propia basada en la obediencia a la ley, sino por la fe en Cristo, por la cual Dios me hace justo.

Palabra del Señor.

Respuesta: Demos gracias a Dios.

Reflexión: ¿Qué lugar le he dado a Cristo en mi vida?

1 San Pedro 4:10-11

Lectura de la Primera Carta de San Pedro:

Como buenos administradores de los diferentes dones de Dios, cada uno de nosotros sirva a los demás según el don que haya recibido. Si alguien habla, sean sus palabras como palabras de Dios. Si alguien presta un servicio, préstelo con las fuerzas que Dios le da. Todo lo que hagan, háganlo para que Dios sea alabado por medio de Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el poder para siempre. Amén.

Palabra del Señor.

Respuesta: Demos gracias a Dios.

Reflexión: ¿Cómo considera usted que su servicio en este grupo sea una expresión de la administración de los dones personales que Dios le ha dado?

1 Corintios 2:9

Lectura de la Primera Carta a los Corintios:

Más bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio ni oído oyó, que ni han surgido en el corazón del hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman.

Palabra del Señor.

Respuesta: Demos gracias a Dios.

Reflexión: ¿Qué está diciéndole Dios a usted?

Hechos 18:9-10

Lectura de los Hechos de los Apóstoles:

Entonces el Señor dijo a Pablo de noche, por medio de una visión: “No temas, sino habla y no calles; porque yo estoy contigo, y nadie pondrá la mano sobre ti para hacerte mal”

Palabra del Señor.

Respuesta: Demos gracias a Dios.

Reflexión: ¿Qué es lo que tenemos dentro de nosotros que algunas veces nos mantiene en silencio cuando existe algo que compartir con el grupo?

Hechos 2: 1-4

Lectura de los Hechos de los Apóstoles:

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar.

Y de repente vino un estruendo del cielo, como si soplara un viento violento, y llenó toda la casa donde estaban sentados.

Entonces aparecieron, repartidas entre ellos, lenguas como de fuego, y se asentaron sobre cada uno de ellos. Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en distintas lenguas, tal como el Espíritu les dio la habilidad para hacerlo.

Palabra del Señor.

Respuesta: Demos gracias a Dios.

Reflexión: ¿Sí el Espíritu Santo fue dado a la iglesia, y sí nosotros hemos recibido al Espíritu Santo en nuestra confirmación, como puede influir ello en la actividad de este grupo?

Lecturas del Santo Evangelio y reflexiones

San Lucas 23:34

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas:

“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”.

Palabra del Señor.

Respuesta: Te alabamos, Señor Jesucristo.

Reflexión: ¿Qué historias de perdón lo han fortalecido e inspirado para poder perdonar?

San Juan 19:26-27

Lectura del Santo Evangelio según San Juan:

Cuando Jesús vio a su madre y junto a ella al discípulo a quien él quería mucho, dijo a su madre: “Mujer, ahí tienes a tu hijo”. Luego dijo al discípulo: “Ahí tienes a tu madre”.

Respuesta: Te alabamos, Señor Jesucristo.

Reflexión: ¿Cuál es tú relación con María? ¿Le pides a ella te ayude a estar más cerca de Jesús?

San Marcos 6:30-31

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos:

Los apóstoles se reunieron con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. Jesús les dijo: “Vengan, ustedes solos, a descansar un poco a un lugar apartado. Porque iba y venía tanta gente que ellos ni siquiera tenían tiempo para comer.

Palabra del Señor.

Respuesta: Te alabamos, Señor Jesucristo.

Reflexión: ¿Qué lo mantiene solo? ¿Cómo puede reorganizar su vida y tener más tiempo y quietud para Dios?

San Juan 14:27

Lectura del Santo Evangelio según San Juan:

“Mi paz les doy, pero no como la dan los que son del mundo”.

Palabra del Señor.

Respuesta: Te alabamos, Señor Jesucristo.

Reflexión: ¿Haz experimentado la paz de Jesús?

San Mateo 16:15

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo:

Y ustedes, ¿quién dicen que soy? –les preguntó

Palabra del Señor.

Respuesta: Te alabamos, Señor Jesucristo.

Reflexión: ¿Qué palabras describen a Jesús para usted?

Para obtener más recursos basados en la Santa Escritura, visite por favor la página de internet: www.austindiocese.org.

Este material puede ser reproducido y distribuido de manera gratuita por las parroquias católicas, escuelas y organizaciones dentro de la Diócesis Católica de Austin. Para mayor información comuníquese por favor a la Oficina de Comunicaciones al (512) 697-2047, o bien a través del correo electrónico catholic-spirit@austindiocese.org



Diocese of Austin
The Catholic Church of Central Texas
512.476.4888
www.austindiocese.org
The Year of the Word 2007